



Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura

Seminario Internacional

Oriente Medio, Sociedades fragmentadas, ¿Qué futuro?

9 y 10 de junio de 2009

Sra. Dña. Janice Smith

Asistente especial del Vicepresidente de la Fundación Heritage

DISCURSO DE CLAUSURA

Para aquellos que no me conocen y que no estuvieron presentes en la cena de anoche, permítanme decirles que represento a la Fundación Heritage y que es un honor estar aquí, ser parte de este centro y poder escuchar y aprender, que es para lo que vine. Es para mí un honor poder hacer algunos comentarios a este prestigioso grupo. Pilar y yo nos conocimos hace cinco años cuando visitó el Departamento de Estado donde trabajaba. Colaboraba con el Gobierno de Estados Unidos en la reconstrucción y promoción de la democracia, así como en la reforma de la educación y en todos los aspectos en los que la Fundación trabaja directamente en el terreno, en Oriente Medio. Desde entonces he sido una gran admiradora de lo que hace la Fundación.

Este seminario ha sido una extraordinaria oportunidad para comprometerme y escuchar y transmitiré a la gente con la que trabajo en Estados Unidos, mucho más de la Fundación de lo que puedo ofrecerles a vosotros.

Lo que me queda ahora es daros las gracias y comentaros algunas cosas que he oído y que creo que son importantes; muchos han hablado de la oportunidad de esta reunión. Es increíble. Ha coincidido; el viaje del Papa y los comentarios de Obama que muchos creen que estos comentarios han abierto una nueva etapa de diálogo, una nueva consciencia de todos los problemas que existen allí, para un nuevo reconocimiento. Ha abierto una puerta, y como muchos han dicho en la prensa de todo

el mundo, ahora queda esperar a ver lo que pasa, y es una época crítica. He hablado con muchas personas que creen que estas oportunidades no pueden perderse o las cosas empeorarán mucho más. Son muy pesimistas, y me cuesta mucho ser pesimista. Creo que, como mucha gente ha dicho hoy, hay fuerzas en esta región y en estos pueblos y en estas sociedades fragmentadas que si canalizásemos la capacidad de recuperación y la determinación, si pudiéramos afirmar correctamente que se construirá la unión, las elecciones nos llevarán al cambio, si algunos se quitan del camino.

Creo que la respuesta está en las personas del terreno y no necesariamente en los de fuera. Ha habido señales positivas de esperanza en el mundo musulmán, como se ha dicho que yo no pueden ser ignoradas; los Derechos Humanos son muy importantes y me alegra que hoy se haya tratado el tema de la libertad, absolutamente indispensable porque en desarrollo sin capital humano y social, como ha dicho Diego, ninguna solución política funcionará. Si no se le da a la gente lo que necesita para mejorar su vida, ninguna solución política funcionará.

En solo diez años hemos visto lo que ha sucedido en Indonesia en una sociedad de 240 millones de personas, donde el 86 por ciento se identifican como musulmanes, se ha desarrollado un pluralismo donde hombres y mujeres, todos los grupos étnicos, siguieron un movimiento estudiantil que transformó esa sociedad. El proceso no ha terminado, las democracias no permanecen inmóviles, tienen que reafirmar sus principios y sus creencias a través de las generaciones, y siempre existirán retos que los cambiarán. Siempre habrá dificultades. En Kuwait se han elegido las primeras cuatro mujeres al Parlamento. Estas cosas hacen avanzar los derechos humanos y la democracia y la libertad, y fortalecen a las personas que deben encontrar la solución.

La fragmentación es una cuestión importante; es una situación en la que no nos podemos imaginar cómo la naturaleza humana es capaz de soportar algunas de las cosas que están sucediendo ahora mismo en Tierra Santa y Oriente Medio. Pero la realidad está ahí y hay que centrarse en canalizar la capacidad de recuperación y una determinación. Somos conscientes de que existe una falta de confianza, de voluntad, de liderazgo, de voluntad. Hay muchos puntos en los que podemos trabajar.

Tenemos que identificar a las personas, los grupos y las influencias que nos ayudarán a seguir adelante. La religión juega un papel importante. No podemos –la situación de EEUU es un poco diferente, (la experiencia) o la tomas o la dejas – no podemos exigir

la secularización, como lo describen muchos. Cuando hablamos de una sociedad muy religiosa – acabamos de tener otro estudio – creo que en el último mes el 82 por ciento dijeron que practicaban su religión a diario o de forma semanal. Pensaban que EEUU intentaba protegerlos en su constitución de un gobierno que intentaba quitarles esos derechos. Así que la constitución no ofrecía una separación de la forma en que ofrecía protección para la libertad religiosa, y creo que la libertad de religión es una de esas cosas que se está agotando en el Medio Oriente y de lo que todos deberíamos aprender. Es algo que hay que proteger para seguir adelante, para ofrecer un espacio para las personas que tienen libertad de conciencia, de decisión, de asociación y todas las cuestiones de las que hemos hablado.

Soy madre y debo decirles que el nacimiento nunca es fácil, y estamos hablando del renacimiento de Oriente Medio. El recién nacido sufre más que la madre, que los padres. Todo lo que conocía anteriormente deja de ser cierto. No sabe a qué atenerse, el futuro es incierto, pero la realidad es que el calor y el amor de la gente que le trae al mundo es lo más importante de este grupo. Todo aquí muestran mucho interés en lo que sucede en el Medio Oriente y para mí es muy alentador que todas estas partes, tan diferentes entre sí, se reúnan y discutan honesta y abiertamente, y sean capaces de dialogar sobre qué hacer para ayudar a esta nueva creación que sirve a la justicia y a los derechos humanos y al desarrollo. Todos creemos que es un momento crítico y que esta conferencia nos ha proporcionado una visión que nos llevaremos a casa sobre las comunidades en las que trabajamos, y que nos permitirá encontrar una solución sobre el terreno. Muchas gracias.

Madrid, 2 de junio de 2009.